

Participando en un discurso de acción social y ambiental

El libro *Un discurso de acción social: Conceptos básicos*, capítulo “Participando en un discurso de acción social” (Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias, 2012), propone lo siguiente:

Participar en la acción social y ambiental requiere de rigor, compromiso y disciplina. Hoy muchas personas en el mundo abrazan los ideales de una sociedad buena –pacífica, justa y conducente a la prosperidad de todos. Sin embargo, la mayoría de ellas nunca logra llevar estos ideales a la acción de manera significativa. Sueñan con un mundo mejor y, sin embargo, manejan su vida como cualquier conformista, simplemente haciendo lo posible por no lastimar a nadie. Aquellos de nosotros que hemos decidido encauzar nuestras energías hacia la transformación de la sociedad, tenemos que ser conscientes de que la acción esporádica, no importa qué tantos efectos inmediatos produzca, no puede conducirnos a un cambio perdurable. La acción social y ambiental tendrá que ser sistemática y sostenida; deberá lograr un grado de consistencia tal, que sólo el análisis cuidadoso y pensamiento profundo pueden producir.

Desde luego que no hay fórmulas simples para la acción. Para trasladar a la realidad la visión de un mundo mejor, debemos examinar el espacio social en el que podamos trabajar, actuar, reflexionar sobre nuestras acciones, estudiar y consultar con otros acerca de lo que hemos aprendido. Las instancias específicas

de acción deben responder a circunstancias locales, es decir, a necesidades específicas de una población específica. No obstante, las lecciones que se aprendan en un lugar deben ser de beneficio para los de otros lugares. La articulación constante de los hallazgos les aporta claridad a los esfuerzos y asegura que la continuidad se mantenga en el largo plazo. La participación en un discurso de acción social y ambiental es requisito indispensable para un progreso sólido y constante.

Si el discurso ha de darle rumbo a la acción, dotarla de propósito y salvaguardar su integridad, no podrá ser un discurso superficial. Su lenguaje tendrá que ser lo suficientemente rico como para poder explorar temas en el nivel de profundidad de pensamiento que necesariamente debe acompañar a la acción significativa... También, el contenido del discurso tiene que abordar una variedad de temas que son fundamentales en la vida individual y colectiva, como, por ejemplo, el propósito de la existencia, la naturaleza humana, y la relación entre el individuo y las instituciones sociales... En el centro de un discurso de acción social y ambiental está la cuestión de la generación, aplicación y difusión del conocimiento como fuerza motriz de la civilización. Por su misma naturaleza, esta cuestión linda con un número de temas... la educación... al análisis de los métodos de la ciencia, tan vital para formular percepciones precisas de la realidad social y para generar conocimiento... la religión... y otros temas pertinentes como son los de tecnología, economía y gobernabilidad... (p.5).